



La amenaza que ensombrece a Ciudad Real



La Diputación Socialista no quiere que se construya el nuevo Palacio de Congresos en Ciudad Real. No acepta las propuestas presentadas por el alcalde Gil-Ortega y opta por situarlo en Miguelturra. El Ayuntamiento no lo permitirá

No nos vamos a rendir". Esa es la frase que resume la idea del alcalde de Ciudad Real, Francisco Gil-Ortega, con respecto a la decisión de la Diputación de construir el nuevo Palacio de Congresos en Miguelturra. Esta determinación ha ensombrecido el panorama de una ciudad en permanente expansión y con continuos proyectos en desarrollo.

El Ayuntamiento ha ofrecido "60.000 metros cuadrados que podrían ser 100.000 o 200.000 metros cuadrados", explica el alcalde. Esto, de acuerdo a las necesidades finales del proyecto en cuestión y "en un suelo que está a punto de urbanizarse en el Parque Industrial que se está construyendo en el Polígono Sepes", puntualiza. Una zona que se prevé tendrá más de un millón de metros cuadrados cuando se encuentre plenamente operativo.

Es decir, si el Palacio de Congresos se construyera en Ciudad Real no solamente tendría espacio suficiente para su desarrollo constructivo sino que además sería una obra en pleno foco de desarrollo de la provincia; al lado de la autovía –está próxima a uno de sus vértices– y muy cerca del AVE. Por ende, una zona bastante más idónea que Miguelturra según la perspectiva de Gil-Ortega.

No sólo eso. Gil-Ortega ha puesto dos ofertas más sobre la mesa. La primera implica 47.000 metros cuadrados junto al nuevo Hospital General. Y la otra, la más céntrica, es la que implica el actual terreno del Eroski; 24.000 metros cuadrados de superficie y 1.000 de espacio de aparcamientos.

Haciendo una encuesta a pie de calle entre los habitantes de Ciudad Real, la amplia mayoría critica severamente este he-

